

DIARIO NOTICIOSO.

Febrero à 9. de 1758.

ARTICULO PRIMERO.

EXEMPLO PEREGRINO DE GENEROSIDAD, Y AGRADECIMIENTO

UN gallardo Joven Genovès salìo de su Patria Genova para ir à ver las principales Ciudades de Italia. Hizo su primera mansion en Liorna, donde se detuvo algunos dias en verla para satisfacer su curiosidad. Nada de quanto viò en ella le hirìo tanto en el alma, como la miserable vida de una gran multitud de Turcos esclavos, que los Liorneses prenden en el mar, y à quienes emplean en oficios serviles, mecanicos, y fatigosos; bien que con mucho menos rigor, que el que exercitan los Turcos en la opresion, y molestia de los Pobres Cautivos Christianos. El Noble Genovès, tocado en lo vivo del corazon de aquella miseria, hizo algunas limosnas à los que le presentò la casualidad, dandoles asimismo algunas piadosas senales de su compasion. Pocos dias despues advirtiò, que uno de aquellos infelices esclavos se paraba enfrente de las ventanas de su habitacion, como si se sentasse casualmente precisado de la fatiga. Quando notaba no haver nadie en la calle que le viese, se sentaba en tierra, con el ayre del rostro triste, y macilento. Observò el buen Genovès esta postura, y por bondad de su genio, retiròse detras de la ventana, y por una de las rendijas miraba interiormente enternecido este triste, y lastimable espectáculo. El semblante conternado del Turco, sus lagrimas, y algunos

profundos suspiros dieron à entender, que su suerte era mas desafiada, que la de sus Compañeros; ò que, por la distinguida condicion de su nacimiento, sentia mas vivamente su deplorable estado. Vistas estas ciertas senales del grave dolor del esclavo, mandò el generoso Genovès le llamàran. Luego que llegò à su presencia le ofrecio una buena limosna, y le pidió, que tuviera à bien el referirle, como havia sido caer en esta esclavitud. La respuesta del Turco comenzó con tono bastante tranquilo; pero despues que dixo muy por mayor, que mereciò en su nacimiento alguna favorable distincion al hado, y que el estado en que se hallaba era efecto de algun enojo de la fortuna, se sintiò oprimido de una oculta ternura, que no le dexò proseguir palabra, hasta que abriendole el corazon con violencia, diò franco passò à un diluvio de lagrimas, embueltas en desalentados sollozos, y dixo: *Ay, Señor! Un Padre en los ultimos terminos de su vida; una Esposa, amada y amante de mis afectos; quatro hijos de edad yà capáz de multiplicarme los gozos; y una fortuna de las mas dulces, y risueñas perdida con la libertad. Todas estas desventuras se han venido atropeladamente à mortificarme la memoria; ved, si en pocas expresiones, os he dado bastantemente à conocer la innumerable multitud de mis males. Hicieronme prisionero, passando desde*

mi Patria à una Isla vecina, donde se hallaba mi Padre moribundo, y à quien iba à ofrecer mis ultimos deberes, como un hijo, que ama (como es justo) à su Padre.

Movido de piedad, y enternecido en llanto el piadoso Genovès, aumentò algunos escudos à la limosna ofrecida, y le despidió de si con mucho amor, y cortesía, deseándole para lo sucesivo mejor fortuna. No quedó, sin embargo de lo hecho, contento nuestro Genovès; quiso llevar mas adelante su piedad. Se informó, qué precio era el comun del rescate de un esclavo; y habiendo sabido, que por ciento y quarenta escudos podria rescatarle; desatendiendo à qualquiera quexa de sus placeres, comprò, con lo que tenia consignado para ellos, la libertad del Cautivo. Reservò para si la gloriosa complacencia de anunciarle al Turco su felicidad. Recibióla este, no sin un notable enagenamiento: efecto, sin duda, del gozo, que como

es suave, y todo dulzura, se entra, con violencia que el pesar, à señorearle de alma. Buelto en si el Turco, besò innumerables veces los pies de su bienhechor, le mandole con gritos, y algazara gozosa: DIOS, su SALVADOR, su VIDA, y todo su SER. Protestò el Turco, con las afirmaciones mas sencillas, que su primer dado, luego que llegasse à su casa, senagale centuplicadamente la deuda en que le constituia. No (respondió el buen Genovès) yo te he hecho este favor sin que la mira en el interés; porque en solo haber hecho, me creo sobradamente pagado. Si algun agradecimiento quiero de ti (añadió) solo, que trates con piedad, y misericordia los Cautivos Christianos. Arrodillado en tierra, jurò el Turco, que así lo haria. Luego que tuvieron ocasion, tomó cada uno su camino: el Genovès para su proyecto, Romeríay el Turco para su amada Patria.

Mañana finalizará esta Historia.

ADVERTENCIA.

El zelo de algunos bien intencionados en favor de mi DIARIO, han dirigido algunas esquelas, sobre varios puntos, que obedeceré con el tiempo; pero el que mas me ha hecho es el de avisar al Público de esta Corte, de las Casas de alquiler de ella: Es muy cierto, que podrá ser para alivio comun este aviso; yo solo deso de todos: bien que debo advertir, que el no haverle puesto en mi PLAN este punto, no es olvido, sino temor de que esto solo ocupasse todo el DIARIO: con todo, qualquiera que me embie esquela, ó cedula, sobre este particular, con todas las señas, y precio de su arriendo, lo pondré en mi DIARIO, para noticia de todos; esto es, poniéndolo las cosas de mayor importancia, è interés del Público, y del Particular.

ARTICULO SEGUNDO.

HABILIDADES.

UN Maestro de Sastre ofrece servir al Público con la habilidad de guarnecer vestidos de hombre, y muger, con esfiguilla blondina, tela propia de los vestidos, ó con tafetan picado, &c. vive en la calle de la Concepcion Geronyma, entrando por la de Toledo, à la quarta puerta, quarto segundo.

Acaba de llegar à esta Corte un hombre habil en componer Charoles, y Barnices, con el mismo gusto, y pri-

mor, que lo hacen en Francia, y en Inglaterra: este sugeto, dice, sabe hacer bien Coches, Perlinas, y Sillas de nos al gusto estrangero: asimismo muebles exquisitos de estrado, como Caxas de Reloxes, Sillas, Taburetes, tiales, Canapées, Mesas, &c. vive en la calle del Humilladero, la puerta mas arriba de la Iglesia de los Irlandeses, ó de la Sacramental de San Andrés, quinto baxo.

Un sugeto de habilidad en el

nejo de la pluma, se ofrece al Público para hacer Planes, con dibujos parecidos à las laminas, con siete, ò mas formas de letra, guardados, ò lisos; Arboles Genealogicos, y quantas curiosidades ocurran en asunto de escribir: vive en la calle del Rubio, entrando por la del Pez, à mano derecha, en unas casas nuevas llamadas de Bruno, Quarto principal interior.

En la calle del Horno de la Mata, frente de Porta-Coeli, à lado de la Tienda Vidriera, en el quarto principal, vive un sugeto de habilidad, para hacer todo genero de Baraices, y Charoles; advirtiendole, que los dará con mucha conveniencia. Este mismo sugeto compone qualquiera pintura antigua, aunque este muy rota, y maltratada, dexandola sana, y sin que se conozca la compostura, sin corromper, ni destruir la fineza de la mano de su Autor. Compone tambien todo genero de Abanicos, imitando los países, y dibujo de Francia, è Inglaterra.

En la calle de Hortaleza, passadas las Quatro Esquinas, dirigiendole àzia San Anton Abad, puerta quinta, à mano derecha, frente de un Barbero, quarto baxo, vive un sugeto, que hace Salterios con todo primor, y los vende muy baratos; lo hace saber al Público, por si hay quien quiera comprar alguno.

En la calle de las Carretas, frente de la de Maxaderitos, vive un Dorador, que tiene diferentes muebles, y adornos de casa, los que vende con la mayor conveniencia, y equidad, que hasta de aora se ha experimentado en Madrid. Asimismo pinta en lienzo, y en cristal con bastante primor.

En la calle de los Preciados, frente de las Monjas de Constantinopla, vive un Pintor de profesion, que sabe componer pinturas, ya sean en lienzo, en tabla, ò en cobre; quita qualquier barniz, secante, ò retoques de otra mano, como no sea la del Autor original;

añade las pinturas, si es menester, en largo, ò en ancho; las corta, y aforra; y se atreve à trasladar la pintura de un lienzo à otro, con advertencia, que si la echare à perder, pagará todo el valor de la Pintura.

AMOS, Y CRIADOS.

En la Libreria de Pedro Texero, calle de Atocha, junto à S. Sebastian daran razon de un joven de edad de 20. años, que sabe escribir, y contar medianamente, y asimismo, afeytar, y sangrar, solicita acomodarse para servir con alguna persona de circunstancias.

En la Peluqueria que està en las Casas nuevas, inmediatas à la Iglesia Parroquial de S. Miguel daran razon de un sugeto, que escribe muy bien, y es habil para emplearse por Mayordomo, Secretario, Contador, ò Archivero de algun Señor, ò Cavallero particular; y se advierte, que no solo se acomodará en Madrid, sino que con gusto irá à qualquiera otra Provincia de España.

En la calle de la Encomienda, frente de la Botica, portal grande, junto à casa de Don Vicente Verdugo, quarto baxo, asiste un muchacho de edad de 21. años, que desea acomodarse à servir, para Comprador, y para todo trafago.

En la calle del Baño, casa nueva, frente de la en que vivió Belazquez, Secretario de Indias, en el quarto principal se necesita una Criada para la cocina, y que sepa guisar bien.

En la calle de S. Jacinto, entrando por la del Abada, primer portal, junto à la esquina, à mano izquierda, quarto principal, hay un sugeto de circunstancias, que desea ocomodarse, para Secretario, Mayordomo, Cavallerizo, y para el gobierno de una casa, ò de haciendas de Campos y por ultimo, para quanto ocurra, respecto à agencias, y otros negocios; escribe (segun parece por la esquela) muy bien.

Un joven, de edad de 22. años, que es-

escribe gallardamente, desea acomodar-se por Paje, Mayordomo, Gentil-Hombre, ò Cavallerizo; daràn razon de sus circunstancias en casa de Doña Rafaela Baquedano, Viuda del Ilustrísimo Señor D. Joseph de Bustamante, calle Ancha de S. Bernardo.

En la calle de S. Miguél, entrando por la de Hortaleza, passadas las Cocheras del Señor Marqués de Murillo, primera puerta, quarto segundo, vive un sugeto casado, que solicita acomodar-se para Mayordomo, ò Cavallerizo.

En la calle de los Tudescos, entrando por la Plazuela de Santo Domingo, à mano hizquierda, passada la Carboneria y al lado de un Zapatero, quarto segundo, vive un joven, que desea acomodarse para Escribiente, ò Paje.

Por reforma de una Familia, se halla sin acomodo un Lacayo de buena presencia, alto de seis pies; darà razon de el el Portero del Excelentísimo Señor Conde de Aranda, Plazuela de Santiago.

En el Meson de S. Anton, Plazuela de Herradores, junto à la Casa Professa, vive un mozo, que desea acomodarse à servir para Paje, ò para enseñar Gramatica à algunos niños; ò para Mancebo de alguna Botica, y quando ninguna otra cosa huviere, para Comprador.

Un sugeto de circunstancias, que vive en la Carrera de S. Geronymo, quarto segundo, frente de la Botica de Bote, necesitan una Criada para la cocina, y que sepa algo de coser, y aplan-

char: Asimismo, necessita este fug un muchacho de edad de 14. quando 20. años, para Comprador.

En la calle de la Montera, en casa Don Joseph Ortega, Boticario de Reales Exercitos de su Magestad (q Dios guarde); daràn informe de un Mancebo de Boticario, de 4. años de práctica en Madrid, que quiere acomodarse para Mancebo en alguna casa Botica.

Un joven de buenas costumbres, halla desacomodado, y determina entrar por Paje, ò por Escribiente en casa de forma: vive en la calle de la Luna, frente de la Botilleria, encima de un Maestro de Coches, quarto segundo; daràn informaciones, escribe muy bien, y sabe algo de la lengua Latina.

Desea conveniencia para servir en casa de algun Señor una Muger que sabe coser, aplanchar, y peynar primorosamente: vive en la calle de Leganitos, passando la Cervceria, cuyo quano principal, tiene un balcon largo: al qual to es donde vive.

PERDIDA.

El Martes siete de este presente mes de Febrero, de una parte à otra de la calle de Valverde, frente de la Iglesia del Oratorio del Espiritu Santo, passando Missa, se perdió una Caja de plata cuadrada lisa, dorada por adentro, con tabaco, su peso 4. onzas escasas; se acudió con ella al Capellan mayor, ò Sacrista de dicha Iglesia, quien darà su hallazgo.

CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.

En Madrid: En la IMPRENTA DEL DIARIO, calle de las Infantas, cerca de los Capuchinos de la Paciencia.

Se hallará este, y todos los que salieren successivamente, en dicha Imprenta y en la Libreria de Francisco Assensio, calle del Correo; en la de Joseph Mathias Escribano, frente de las Gradas de S. Phelipe el Real; en la de Bartholomé Lopez, Plazuela de Santo Domingo; en la de Pedro Vivanco Angulo, calle de Toledo, junto al Colegio Imperial; en la de Pedro Texero, calle de Atocha, junto à San Sebastian.

A qualquiera de estos parages pueden llevarse las Cedulas, ò Esquelas de aviso.